



ASUNCIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA

15 de agosto de 2026

MONICIÓN DE ENTRADA

Queridos hermanos y hermanas, con alegría nos reunimos en este día en que la Iglesia celebra la Solemnidad de la Asunción de la Santísima Virgen María.

Sus hijos nos alegramos, porque Dios no permitió la corrupción corporal de María, y al finalizar su vida entre nosotros, fue llevada al cielo en cuerpo y alma. Dios asoció así a María inmaculada al triunfo de la resurrección de Cristo.

Oremos juntos, cantemos juntos y juntos alimentémonos de la Palabra de Dios y del Pan de Vida. Nos ponemos de pie, y con el canto damos inicio a esta celebración.

ACTO PENITENCIAL

- Señor, verdadero cuerpo nacido de María Virgen. Señor, ten piedad.
- Cristo, pan vivo bajado del cielo. Cristo, ten piedad.
- Señor, camino de la Iglesia peregrina y promesa de la gloria futura. Señor, ten piedad.

MONICIÓN PARA LAS LECTURAS

La Palabra de Dios nos presenta a María como la mujer plenamente unida al triunfo de Cristo sobre la muerte. Escuchemos con fe este mensaje que fortalece nuestra esperanza y nos anima a seguir su ejemplo de humildad y fidelidad.

ORACIÓN DE LOS FIELES

A cada intención respondemos: **"Escúchanos, Señor, te rogamos"**.

1. Por la Iglesia, para que, siguiendo el ejemplo de la Santísima Virgen María, anuncie a Cristo con fidelidad y sea signo de esperanza para todos los pueblos. **Roguemos al Señor.**
2. Por el Papa, los obispos, los sacerdotes, los diáconos y todos los consagrados, para que encuentren en María un modelo de disponibilidad y servicio al Evangelio. **Roguemos al Señor.**
3. Por los enfermos, quienes sufren, los ancianos y quienes viven momentos de prueba, para que la esperanza de la resurrección los fortalezca y experimenten el consuelo maternal de la Virgen. **Roguemos al Señor.**

4. Por todos los religiosos y religiosas de nuestra diócesis, que en este día celebran con gratitud su vocación, para que, fortalecidos por el Espíritu Santo y sostenidos por el ejemplo de la Santísima Virgen María, renueven cada día su entrega a Dios y sean signo vivo de esperanza, fraternidad y servicio en la Iglesia y en el mundo. **Roguemos al Señor.**
5. Por nuestra comunidad, para que, alimentada con la Palabra y la Eucaristía, camine con alegría hacia la santidad, teniendo siempre a María como Madre y guía. **Roguemos al Señor.**

MONICIÓN DE LAS OFRENDAS

Presentemos al Señor el pan y el vino, junto con nuestra vida y el deseo de imitar la fe y la disponibilidad de la Virgen María. Que, como ella, aprendamos a ofrecer nuestra existencia para que Dios haga grandes cosas en nosotros.

MONICIÓN PARA LA COMUNIÓN

En la Eucaristía recibimos a Cristo, vencedor del pecado y de la muerte. Acerquémonos con fe al Pan de Vida, pidiendo a la Santísima Virgen María que nos acompañe en nuestro camino hacia la gloria del Reino y nos enseñe a vivir siempre unidos a su Hijo.